



# El tesoro de la catedral asalta el Louvre

El museo muestra hasta el 29 de enero más de un centenar de objetos de culto que se guardaban en la sacristía

## B. JUEZ

El museo del Louvre muestra hasta el próximo 29 de enero el tesoro de la catedral de Notre-Dame. Objetos de culto que antes del incendio se guardaba en la sacristía neogótica construida en el siglo XIX por los arquitectos Jean-Baptiste Lassus y Eugène Viollet-le-Duc y que, dada su situación, al sur del coro de la catedral, no se vio afectada por las llamas. Al día siguiente del siniestro, una cadena humana ayudó a salvar los objetos más valiosos del templo. Parte de ellos se exponen ahora por primera vez al público en cuatro años.

La muestra 'El tesoro de Notre-Dame de París: de los orígenes a Viollet-Le-Duc' recorre a través de más de 120 objetos la historia milenaria de este erario, desde la constitución del primer tesoro en la Edad Media hasta su apogeo durante el Segundo Imperio gracias a Viollet-le-Duc, pasando por su casi desaparición durante la Revolución francesa y su reconstrucción con motivo de la coronación de Napoleón Bonaparte.

Sin embargo, dos de sus reliquias máspreciadas no se exponen en el Louvre: la corona de espinas, que llevaba Jesucristo sobre la cabeza el día de su crucifixión, y el madero de la cruz de Cristo, ambas procedentes del antiguo tesoro de la Sainte-Cha-

pelle (la Santa Capilla) en París. La corona, que se suele ofrecer a la veneración pública el Viernes Santo, fue comprada por el rey Luis IV de Francia por una fortuna a principios del siglo XIII y trasladada a la capital.

El tesoro eclesiástico de Notre-Dame, objeto de muchos saqueos, fue uno de los más ricos del país antes de la Revolución Francesa de 1789, cuando quedó prácticamente vacío tras la nacionalización de los bienes de la Iglesia y la confiscación y fundición de varios objetos de culto.

La coronación de Napoleón como emperador en 1804 supuso la reconstitución del tesoro.

Algunas de las piezas que se guardaban en la sacristía neogótica de Notre-Dame. EFE



recibía de media 12 millones de visitantes al año. Las imágenes de Notre-Dame envuelta en llamas y del derrumbe de la aguja dieron la vuelta al mundo. Y, aunque sólo dos días después del incendio, Macron se mostró partidario de dar «un toque arquitectónico contemporáneo» a este elemento, finalmente optó por una flecha idéntica a la que construyó el arquitecto Eugène Viollet-le-Duc cuando reformó las instalaciones en el siglo XIX.

En la rehabilitación del templo se combinan métodos artesanales y tecnología punta. «Estamos contentos porque mantenemos los plazos», explicó Philippe Villeneuve, arquitecto en jefe de monumentos históricos, a pie de obra. En los últimos cuatro años, «ha habido momentos de estrés y de angustia», pero «adoro la catedral y estoy aquí para reconstruirla. Me da energía», admitió. Su mayor desafío: «terminar las obras a tiempo». «Las estructuras de madera de los dos brazos del cruce-

ro están terminadas. Las bóvedas de la nave y del coro, también. La restauración de los tres gabletes o piñones –norte, sur y oeste– está acabada y las estatuas monumentales de Cristo y Saint-Denis, restauradas en taller, han podido encontrar su lugar en lo alto de los gabletes sur y norte», indicaron los responsables de la obra.

## El gallo y 'la voz' del templo

El armazón de madera o charpente de la catedral, conocido como 'el bosque' por la cantidad de árboles que hubo que cortar en la Edad Media para levantarla, ha sido reconstruido según el diseño original tras talar un millar de robles procedentes de los bosques más prestigiosos de Francia. Su montaje está a punto de concluir. En el interior, ya han sido retirados casi todos los andamios de la nave y el coro. Mientras, continúan las excavaciones arqueológicas y se instala el cableado eléctrico con un avanzado sistema antincendios. «El plomo mata a cinco mi-

Notre-Dame recupera poco a poco su silueta. La flecha, tallada en madera de roble en menos de un año en la región francesa de Lorena, se ha montado en ocho meses en el corazón de la catedral. Con el nombre del general Georgelin grabado como homenaje al hombre que dirigió su reconstrucción y aún rodeada de andamios, la aguja es otra vez visible en el cielo de París. La decisión de recubrirla con una capa de plomo, como la flecha de Viollet-le-Duc, ha desatado la polémica en Francia. Greenpeace y otros miembros de la Alianza Ecológica y Social han denunciado «el escándalo sanitario» que supone el uso de 400 toneladas de este elemento químico en las obras «cuando existen otras alternativas». La senadora ecologista Anne Souyris incluso ha pedido al Gobierno que suspenda los trabajos, ya que, advierte, el Estado no ha evaluado los riesgos del uso del plomo para la salud de los parisinos. «El plomo mata a cinco mi-

llones de personas cada año en el mundo. Instalarlo en pleno corazón de París es asumir la intoxicación de la población», denunció.

Tras ser bendecida, una nueva escultura de cobre del gallo coronará Notre-Dame a 96 metros altura. La anterior, de 1835, que fue encontrada entre los escombros

## LAS CLAVES

840 MILLONES

340 mecenas y donantes han hecho posible la recuperación del templo, que se rematará en 2030

## POLÉMICA

Para los ecologistas cubrir la aguja con 400 toneladas de plomo constituye «un escándalo sanitario»

Objetos utilizados en aquella ceremonia forman parte de la exposición, como la corona que usó el emperador, la cruz de la procesión, la capa de un eclesiástico italiano y un aguamanil. También se exhiben dos cálices españoles, que probablemente formaron parte del botín de guerra que los franceses lograron durante la invasión de España y que Napoleón I ofreció en 1809 al tesoro de la catedral.

Tras sufrir nuevos saqueos, las joyas de Notre-Dame alcanzaron todo su esplendor con la restauración de la catedral y la reconstrucción de la sacristía por Viollet-le-Duc. El arquitecto diseñó para la catedral piezas de orfebrería en armonía con el edificio medieval, magníficas, realizadas por Jean-Alexandre Chertier y Placide Poussielgue-Rusand.

un poco abollada pero con las reliquias que contenía intactas, será expuesta en el futuro museo que abrirá sus puertas en la île de Cité. Por lo que se refiere al gran órgano sinfónico, la «voz de la catedral» desde 1733, fue retirado para la limpieza y restauración de sus 8.000 tubos y estará a punto para la esperada reapertura al culto. Las vidrieras y rosetones rescatados del fuego han sido restaurados y devueltos a su sitio. Para el resto, se convocará un concurso dirigido a artistas contemporáneos.

Una lluvia de millones cayó sobre Notre-Dame tras el incendio. Su restauración absorberá 700 de los 840 millones recaudados, y con el resto del dinero se cubrirán otros gastos, como la urbanización de las inmediaciones. Philippe Jost agradeció el apoyo de los 340.000 mecenas y donantes que hacen posible la recuperación de esta joya del gótico, que estará rematada en su totalidad para 2030.